



## ***Alexander Dugin***

### **El asesinato del general Soleimani en el contexto del Apocalipsis**

El asesinato del general Qasem Soleimani, comandante de las fuerzas especiales Al-Quds del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica, el 3 de enero de 2020 por misiles estadounidenses fue un momento distintivo que marcó un estado de cosas completamente nuevo en la alineación de fuerzas en el Medio Oriente.

En la medida en que Oriente Medio es un espejo de los cambios globales de la geopolítica mundial, este acontecimiento tiene una dimensión aún mayor que afecta al orden mundial en su conjunto. No es una coincidencia que muchos observadores interpretaran la muerte del general Soleimani, un héroe de la lucha contra daesh en Siria e Irak, como el comienzo de una Tercera Guerra Mundial o en lo más mínimo de una guerra de los Estados Unidos contra Irán. El ataque con misiles iraníes contra dos bases militares norteamericanas en Irak el 8 de enero de 2020, parece confirmar este análisis: La muerte de Soleimani es el punto de partida de la "batalla final". Así es precisamente como se ha percibido este evento en el mundo chiita, donde las expectativas del fin del mundo y la venida del Mahdi, el Salvador prometido al final de los tiempos, son tan fuertes que afectan no sólo a su visión religiosa del mundo, sino también al análisis de los acontecimientos políticos e internacionales cotidianos. Los chiitas ven el fin del mundo como una "batalla final" entre los partidarios del Mahdi y sus oponentes, las fuerzas de Dajjal. Se cree que los partidarios del Mahdi son musulmanes (tanto chiitas como suníes, pero con la excepción de corrientes como la wahabí y la salafí, que se reconocen como extremistas, "herejes" y "takfiri"), mientras que Dajjal, el anticristo islámico, se asocia constantemente con Occidente, en primer lugar con los Estados Unidos de América. La mayoría de las profecías dicen que la batalla final tendrá lugar en el Oriente Medio y que el propio Mahdi aparecerá en Damasco.

*La figura del Mahdi también se puede encontrar entre los sunníes, pero si los chiitas creen que tal es la aparición del "Imán oculto" que permanece vivo pero "oculto" hasta el día de hoy, entonces los sunníes interpretan que el Mahdi es el líder del mundo islámico que aparece en los últimos tiempos para librar una batalla decisiva contra Dajjal, en la que la mayoría de los sunníes ven la civilización materialista y atea del Occidente moderno y, por consiguiente, la hegemonía estadounidense como la vanguardia más agresiva de Occidente.*

Esta región también está directamente implicada en otros relatos apocalípticos específicos de otras religiones. Los religiosos israelíes (Haredim), por ejemplo, esperan la venida del Mesías en Israel, con el cual se reconstruirá el Templo de Jerusalén, el Tercer Templo. La aparición de este último se ve obstaculizada por la mezquita de al-Aqsa situada en Jerusalén en el lugar donde se encontraba el Segundo Templo. Sectas judías extremistas, como la "Fiel del Monte del Templo", han intentado repetidamente construir un túnel bajo el Monte Santo para hacer estallar al-Aqsa. Esto da naturalmente una dimensión especial al conflicto árabe-israelí. Es revelador que el general asesinado Soleimani dirigiera la división del Cuerpo de Guardias Revolucionarios Islámicos llamado "Al-Quds", que significa "Jerusalén" y cuyo objetivo principal es impedir que los israelíes empiecen a construir el Tercer Templo, y liberar la Tierra Santa de los sionistas. Esto, a su vez, según las creencias de los musulmanes, debería tener lugar justo en la víspera del fin de los tiempos.

En los Estados Unidos, una enorme influencia es ejercida por sectas evangélicas extremas que, en el espíritu del "sionismo cristiano", interpretan los acontecimientos en la política de Oriente Medio como un prelude a la "Segunda Venida de Cristo", donde los "enemigos de Cristo" son considerados como los "ejércitos del Rey Gog" del "país del Norte", que los evangelistas tradicionalmente asocian con Rusia. De hecho, Rusia está operando activamente en Siria y está fortaleciendo su influencia en toda la región.

Si juntamos todo esto, entonces el cuadro que tenemos a mano es extremadamente ominoso: El asesinato de Soleimani cae en este contexto de expectativas apocalípticas y está siendo interpretado por muchos como el punto de partida del Armagedón, o al menos como un análogo al asesinato del Archiduque Fernando en Sarajevo que desencadenó el comienzo de la Primera Guerra Mundial.

*Por lo tanto, el asesinato del general Soleimani y los ataques de represalia de Irán contra las bases estadounidenses son eventos altamente radicales cargados de significados fundamentales y llenos de consecuencias difíciles de predecir.*

## **Multipolaridad vs. Unipolaridad**

Dada la magnitud de la importancia de los acontecimientos que ya han tenido lugar a principios de 2020, es importante comenzar su análisis teniendo en cuenta el contexto general más amplio. Este contexto está definido por la transición del sistema mundial desde el mundo unipolar que tomó forma a finales del siglo XX bajo el dominio inequívoco de Occidente (en concreto, de los Estados Unidos) a uno multipolar, cuyos contornos se han hecho cada vez más claros en relación con el retorno de la Rusia de Putin a la historia como fuerza soberana e independiente y con el agravamiento de las relaciones chino-estadounidenses hasta el punto de la guerra comercial.

En su campaña preelectoral, el propio Presidente Trump prometió a los votantes que rechazaría las intervenciones y que restringiría las políticas del neoimperialismo y el globalismo, un punto que lo convirtió en un potencial partidario de la transición pacífica a la multipolaridad. Pero con su decisión de asesinar a Soleimani, Trump negó completamente esta posibilidad y confirmó una vez más el lugar de EEUU en el campo de las fuerzas que lucharán desesperadamente por preservar el mundo unipolar. En estas acciones, a espaldas de Trump se han asomado aquellos neoconservadores y sionistas cristianos americanos que lideran los acontecimientos hacia la batalla final. Pero esta batalla -tanto si comienza ahora o algo más tarde- ya se estará desarrollando en nuevas condiciones: Los éxitos de Rusia en la política internacional, el impresionante auge de la economía china, así como el acercamiento gradual entre Moscú y Pekín han hecho realidad el mundo multipolar, presentando así a todos los demás países y civilizaciones -incluidos los grandes como la India, así como los líderes regionales como Irán, Turquía, Pakistán, los países del mundo árabe, así como América Latina y África- la posibilidad de elegir su lugar en esta construcción antagónica: Ya sea parándose (permaneciendo) como satélites de Occidente (es decir jurando lealtad a la agonizante unipolaridad), o parándose del lado del mundo multipolar y buscando su futuro en este contexto.

## **El suicidio de Donald Trump**

Una situación fundamentalmente nueva se ha desarrollado alrededor de los trágicos acontecimientos en Irak del 3 de enero de 2020: El general Soleimani, asesinado por los estadounidenses, era una parte orgánica del mundo multipolar y representaba en este equilibrio de fuerzas no sólo a la Guardia Revolucionaria Islámica o incluso a Irán en su conjunto, sino a todos los partidarios de la multipolaridad. En su lugar podría haber estado un soldado ruso acusado sin fundamento por los EEUU de participar en la reunificación con Crimea o en el conflicto de Donbass, un general turco probándose a sí mismo en la lucha

contra los terroristas kurdos, o un banquero chino causando un daño sustancial al sistema financiero estadounidense. Soleimani fue una figura simbólica de la multipolaridad, asesinado por los defensores de la unipolaridad más allá de todas las normas del derecho internacional.

Al decidir liquidar a Soleimani, Trump actuó desde la posición de un poder puramente unipolar -"así lo he decidido, así será"- sin prestar atención a las consecuencias, el riesgo de guerra o las protestas de todos los demás bandos. Al igual que los anteriores presidentes estadounidenses, Trump actuó de acuerdo con la siguiente lógica: Sólo los Estados Unidos pueden, por sí solos, etiquetar a los "malos" o a los "buenos" y actuar hacia los "malos" como les parezca. Teóricamente, Putin, Xi Jinping o Erdogan podrían ser llamados "malos", y entonces la única pregunta sería si son capaces de defenderse con los medios de defensa disponibles, incluso contra golpes de estado (como ya lo ha hecho Erdogan) o "revoluciones de color" (que Irán está constantemente confrontando y que, con la ayuda de la "quinta columna" de liberales, Occidente está constantemente tratando de incitar en Rusia). El mismo Trump criticó de manera convincente y dura tales políticas por parte de las administraciones anteriores, tanto republicanas como demócratas, pero al decidir asesinar a Soleimani, ha demostrado que no se diferencia de ellas.

Este es un momento muy importante en la transición de la unipolaridad a la multipolaridad. Trump representaba la esperanza de que esta transición se realizara pacíficamente, en cuyo caso los Estados Unidos no serían su enemigo, sino un participante de pleno derecho, una posición que teóricamente le permitiría fortalecer significativamente su posición como fuerza líder en el contexto de la multipolaridad y asegurar su lugar privilegiado en el club multipolar en su conjunto. Estas esperanzas se derrumbaron el 3 de enero de 2020, después de lo cual Trump se convirtió en un presidente estadounidense ordinario como todos los demás - no peor, pero tampoco mejor. Confirmó el estatus de EEUU como un dragón imperialista agonizante, loco, malicioso y todavía peligroso, pero sin posibilidad de evitar la "batalla final". Después de esto, Trump ha tachado tanto su propio futuro como el futuro de los EEUU como un polo en el mundo multipolar. Al hacerlo, ha firmado la sentencia de muerte de Estados Unidos para el futuro.

*Para el mundo multipolar que crece en fuerza, los EEUU ya no son un sujeto del proceso, sino un objeto, al igual que Trump, al asesinar a Soleimani, trató no sólo a Teherán sino también a Bagdad, Ankara, Moscú y Pekín como "objetos" que representan meros obstáculos para el fortalecimiento de la hegemonía estadounidense. Esto significa guerra, ya que el choque de la unipolaridad y la multipolaridad es una batalla por el estatus de ser un sujeto. Hoy no puede haber dos sujetos de este tipo; o bien puede haber uno solo, como Trump ha intentado insistir de nuevo, o más de dos, que es la base de las estrategias de Rusia, China, Irán, Turquía y todos los demás que aceptan la multipolaridad.*

## **El éxito de las potencias multipolares y el nuevo equilibrio de fuerzas: El fin de Estados Unidos**

Este análisis del equilibrio global de fuerzas agudiza dramáticamente toda la estructura de la política mundial, porque lleva la situación de vuelta a la política en el espíritu de George W. Bush, Obama o Hillary Clinton. Trump, que se burla tan sarcásticamente de Hillary, ha aparecido hoy con su atuendo en el papel de sangrienta bruja globalista. Pero los acontecimientos de los últimos años -el fortalecimiento de las posiciones de Rusia en Oriente Medio y sus éxitos especialmente llamativos en el acercamiento de Siria, Rusia y China y la convergencia del proyecto de integración *OneBeltOne Road* con la estrategia euroasiática de Putin, e incluso los pasos previos de Trump para evitar el enfrentamiento directo que permitió el fortalecimiento de las fuerzas multipolares en el Mediterráneo (donde el papel más importante lo ha jugado el acercamiento de posiciones entre Putin y Erdogan)- ya han cambiado irreversiblemente el equilibrio de fuerzas. En primer lugar, esto es lo que ocurre en el territorio estrechamente adyacente al reino del Armagedón como unánimemente, aunque con signos diferentes, reconocido por todo tipo de apocalipsis políticos.

El desarrollo de los acontecimientos inevitablemente después del asesinato del general Soleimani verá la confrontación entre, por un lado, los EEUU y Occidente junto con sus representantes regionales como Israel, Arabia Saudita y algunos de los Estados del Golfo, y por otro lado las potencias multipolares de Rusia, China, Irán, Turquía y otras, llevadas a un nuevo nivel. Los Estados Unidos están utilizando la política de sanciones y guerra comercial contra sus oponentes de tal manera que un porcentaje cada vez mayor de la humanidad está terminando bajo las sanciones estadounidenses, y no sólo en Asia, sino también en Europa, donde las empresas europeas (principalmente las alemanas) han sido sancionadas por participar en el proyecto Nord Stream. Esto es una manifestación de la arrogancia de la hegemonía estadounidense, que trata a sus "partidarios" como lacayos y los maneja con castigos físicos. Los Estados Unidos no tienen amigos, sólo tienen esclavos y enemigos. En este estado, la "superpotencia solitaria" se dirige hacia la confrontación, esta vez prácticamente con todo el resto del mundo. En cualquier oportunidad, los "esclavos" de hoy en día buscarán, sin duda, evadir el inevitable cálculo de su colaboracionismo unipolar.

Washington no ha aprendido ninguna lección de la voluntad del pueblo estadounidense que eligió a Trump. El pueblo no votó por la continuación de las políticas de Bush/Obama, sino en contra de ellas, por su rechazo radical. Las élites estadounidenses (y, más ampliamente, las globalistas) no han tomado esto en cuenta, y en cambio lo han tachado todo de maquinaciones de "*hackers* y *bloggers* rusos". Y ahora, con Trump de nuevo tendiendo parcialmente su mano hacia la agresiva élite globalista que ha perdido todo sentido de la racionalidad, a la "mayoría

silenciosa" estadounidense sólo le queda una opción: Apartarse totalmente del gobierno de EEUU. Si incluso Trump terminó convirtiéndose en un juguete en manos de los globalistas, entonces esto significa que los métodos legales de la lucha política se han agotado. En la perspectiva a medio plazo, el asesinato del general Soleimani se sentirá en el comienzo de una guerra civil en toda regla en los propios Estados Unidos. Si nadie expresa la voluntad de la sociedad, entonces la sociedad misma entrará en un modo especial de sabotaje pasivo. Esto es lo que debería esperarse en los Estados Unidos. Si no es Trump, entonces el pueblo estadounidense, plenamente en el espíritu de sus tradiciones culturales y políticas, elegirá la multipolaridad, y esto no será con el Estado, sino contra el Estado "secuestrado" por la élite globalista a la que ni siquiera la primera persona en la Casa Blanca está dispuesta a oponerse. El asesinato de Soleimani significa el fin de EEUU.

## El bloque Unipolar está en profunda crisis

Los socios europeos de EEUU apenas están preparados para un enfrentamiento brusco con el club multipolar. Ni Merkel, que ha recibido otra bofetada por el Nord Stream, ni Macron, asediado por los chalecos amarillos y que ahora entiende de una forma u otra que habrá que enfrentarse al populismo (de ahí su "posición especial" respecto a Rusia y a los proyectos de creación de un ejército europeo), ni Boris Johnson, que acaba de conseguir sacar a Gran Bretaña del pantano asfixiante de la UE liberal (y es poco probable que cambie tan rápidamente su soberanía duramente ganada, aunque relativa, por una nueva esclavitud para los locos estadounidenses que han perdido todo sentido del realismo), están ardiendo en deseos de saltar al fuego de una Tercera Guerra Mundial avivada por Washington y de ser incinerados allí sin dejar rastro. La OTAN se está desmoronando ante nuestros ojos en torno a Turquía, que ya no apoya a los Estados Unidos en prácticamente nada en Oriente Medio o el Mediterráneo Oriental (que los turcos llaman la "Patria Azul", MaviVatan), es decir, su propia área de control soberano. También es incondicional y completamente irracional -o, se podría decir, desesperado e incluso provocador- el apoyo de Washington a Israel para socavar las relaciones con el mundo árabe y, más ampliamente, con el mundo islámico. Al mismo tiempo, Trump está reduciendo la alianza de EEUU con Arabia Saudí a un acuerdo financiero, que no es una base esperanzadora para ninguna alianza en toda regla, para la cual EEUU es completamente incapaz genéticamente.

*Así, los Estados Unidos están entrando en una Tercera Guerra Mundial entre una unipolaridad agonizante y una multipolaridad cada vez más fuerte en condiciones que son mucho peores incluso en comparación con aquellas de la administración anterior. En estas circunstancias, Trump todavía tiene que ser reelegido, mientras que aquellos que lo empujaron a matar a Soleimani todavía tratarán de derribarlo por hacerlo. Después del asesinato de Soleimani, tanto la guerra como la paz sólo socavan la posición de Trump. El asesinato de Soleimani fue una decisión fatal que lo destruirá. Las posiciones de los populistas de derecha europeos que*

*apoyaron este gesto suicida de Trump también se han debilitado sustancialmente. El punto es que ni siquiera han elegido el lado de Estados Unidos, sino que han tomado una posición para morir por la unipolaridad - y esto puede arruinar a cualquiera.*

## Las nuevas perspectivas del mundo multipolar

Con este telón de fondo, los países que han sido objeto de sanciones, en primer lugar Rusia, China y el propio Irán, ya han aprendido a vivir en estas condiciones y han respondido con el desarrollo de sus propias armas estratégicas (Rusia), su estructura económica (China, incluso más allá de su propio territorio en el contexto del enorme espacio del proyecto *OneBeltOne Road*), su energía independiente (Irán) y su geopolítica regional independiente (Turquía). Ahora sólo queda redistribuir entre los miembros del club multipolar las mejores bazas, y la multipolaridad se convertirá en un oponente genuinamente serio y relativamente invulnerable. Cuanto más fuerte sea este adversario, más posibilidades habrá de evitar una Tercera Guerra Mundial en su fase caliente y de esperar el colapso de la unipolaridad, que vendrá inevitablemente por sí sola.

Una serie de consecuencias del asesinato del general Soleimani ya están claras. Irán ha declarado al Pentágono como una organización terrorista junto con daesh, y esto significa que lo mismo que le ocurrió al general Soleimani podría ocurrirle a cualquier soldado estadounidense. Como no hubo respuesta al ataque con misiles contra las bases estadounidenses en Irak, Irán confiará plenamente en su eficacia en el combate y comenzará a desarrollar armas con renovado vigor, confiando principalmente en Rusia. Es importante que en estas circunstancias Irán ya haya declarado su retirada del tratado sobre su desarrollo de armas nucleares - después de todo, no tiene nada que perder. Otro Estado islámico, Pakistán, ya tiene armas nucleares. También las tiene otro oponente regional de Irán: Israel. Teherán ya no tiene ningún motivo para seguir tratando con aquellos a los que oficialmente considera "terroristas".

También es importante la posición de Irak, donde los chiitas constituyen la mayoría. Para todo el mundo chiita, el general Qasem Soleimani fue un héroe indiscutible. De ahí la exigencia del parlamento iraquí de la retirada inmediata de todas las tropas estadounidenses del territorio iraquí. Por supuesto, una decisión parlamentaria democrática no es en absoluto suficiente para los cínicos asesinos estadounidenses - estarán donde lo consideren necesario y donde tengan algo de lo que beneficiarse. Pero esto significa el comienzo de una movilización anti-estadounidense general de la población iraquí - no sólo de los chiitas, sino también de los suníes, que son radicalmente anti-estadounidenses (de ahí que muchos suníes que apoyaban

a Saddam Hussein se unieran a daesh, creyendo que estaban luchando contra los estadounidenses con los que los chiitas habían llegado a un acuerdo). Ahora todos, tanto los chiitas iraquíes como los sunníes iraquíes, están exigiendo la retirada de las tropas estadounidenses, ya que ahora prácticamente toda la población de Irak, excluyendo a algunos de los kurdos a los que, a su vez, Estados Unidos ha traicionado recientemente de todas formas de manera cínica, están preparados para comenzar una lucha armada contra los ocupantes. Esto ya es mucho, pero Irak también podría confiar para su guerra anti-estadounidense en Rusia y parcialmente en China, que en conjunto representan las columnas de la multipolaridad, así como Irán y Turquía.

En esta situación, la posición de Rusia es clave: Por un lado, Rusia no está involucrada en contradicciones regionales entre Estados, etnias y corrientes religiosas, lo que hace que su posición sea objetiva y su aspiración a la paz y a la restauración de la soberanía de Irak sea sincera y congruente; por otro lado, Rusia posee un nivel significativo de armamento para apoyar la guerra de los iraquíes por la libertad y la independencia (como ha hecho en Siria, donde Rusia ha demostrado toda su efectividad, o como está sucediendo ahora en Libia). Irak se está convirtiendo en la principal plataforma de la política mundial, y una vez más nos encontramos ante una civilización antiquísima, en el corazón de Oriente Medio, en esa tierra que, según la geografía bíblica, fue en su día "el paraíso terrenal" y que hoy se ha convertido en lo contrario.

*Ahora bien, lo más importante en estas circunstancias es aprovechar lo que, desde un punto de vista global, debería considerarse el "error fatal" de Trump. El asesinato del general Soleimani no mejora las posiciones de Estados Unidos, sino que descarta un escenario pacífico de transición hacia la multipolaridad y priva a Trump de cualquier posibilidad de una reforma exitosa y a largo plazo de la política estadounidense. La situación de Israel, que ha sido rehén de un odio total a todos los pueblos de su entorno, se está volviendo extremadamente problemática.*

Cuando la existencia de Israel no depende de un complejo equilibrio de fuerzas, sino de un solo campo que está perdiendo rápidamente su dominio, entonces su situación se vuelve extremadamente arriesgada. Israel, como proyecto demasiado apresurado y pseudo-mesiánico creado por los nacionalistas pro-occidentales que resolvieron no esperar al Mesías sino reemplazar su llegada con su propio voluntarismo, es probable que caiga víctima de la muerte del orden mundial unipolar - y por esto tiene que "agradecer" a Trump así como a la extrema derecha israelí que lo haya empujado hacia tales pasos suicidas.

**Rusia está perseverando y ganando**



¿Qué hay de Rusia? Rusia no tenía prisa por ponerse inequívocamente del lado de Irán, mientras que en el propio Irán parte de la élite prefería negociar con Estados Unidos y evitar el acercamiento a Moscú. En ambas potencias, Rusia e Irán, la "sexta columna" ha actuado en tándem tratando por todos los medios de romper el eje Moscú-Teherán e impedir una estrecha alianza ruso-chiíta que, a pesar de todo, ha tomado forma en Siria, donde los iraníes (bajo el general Soleimani) y los rusos han luchado codo con codo contra los extremistas que jugaban objetivamente a favor del mundo unipolar. Tales intentos seguramente continuarán, y los globalistas tratarán de usar la "quinta columna" en Irán en una estrategia de "revolución de colores" para derrocar a los conservadores y hundir a Irán en el caos de la guerra civil. Occidente también está ciertamente preparado para lanzar el mismo escenario en Rusia, y esto se está volviendo cada vez más relevante a medida que nos acercamos al final del mandato final de Putin, quien representa la principal promesa a la política soberana y multipolar de Rusia.

*El mundo unipolar está condenado, pero sería tonto esperar que se rinda sin luchar. Además, el asesinato del general Soleimani descarta un escenario pacífico para el futuro, ya que ya no se puede esperar que Trump y Washington acepten voluntariamente este cambio en el orden mundial y, por lo tanto, que acepten reconocer la subjetividad de cualquier poder que no sea el de Estados Unidos.*

Lo único que le queda a las potencias del mundo multipolar -Rusia, China, Irán, Turquía, Irak y todos los demás- es obligar a todos aquellos que se oponen desesperadamente a la multipolaridad, a que acepten la multipolaridad. Después de todo, esto no es forzar a nadie a aceptar la dominación rusa o china. Así es como la multipolaridad difiere de la unipolaridad. El mundo multipolar deja a cada uno el derecho de construir la sociedad que quiera con los valores que elija. Aquí no hay criterios universales; nadie le debe nada a nadie excepto el respeto de su derecho a fortalecer su propia identidad, a construir su propia civilización (le guste o no a alguien) y a vivir en su propio futuro (no en el de otra persona). El apremio hacia la multipolaridad sacrifica sólo el mundo unipolar, la hegemonía estadounidense y la ideología liberal totalitaria junto con su sistema capitalista como universales. Occidente puede seguir siendo liberal y capitalista tanto tiempo como quiera, pero las fronteras de esta ideología y sistema económico, tan tóxicas para otras culturas, deben ser estrictamente definidas. Para eso es la lucha en curso, la lucha en nombre de la cual el mártir del mundo multipolar, el héroe de la Resistencia, el gran general iraní Qasem Soleimani, dio su vida.